




Franqueo
concertado




EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

Asamblea y mitin integrista de Lérida

Antes de reseñar ligeramente el grandioso acto celebrado en Lérida el 14 de Noviembre por los integristas, he de manifestar á *El Diario de Huesca* que no fué proclamada allí la jefatura provincial del Sr. Vilas, por la sencilla razón de ostentar dicho señor el mencionado cargo desde muchos años antes. También he de manifestarle que fuimos los integristas aragoneses tratados por los catalanes con cariño de hermanos y con tales muestras de distinción y deferencia que difícilmente se borrarán de nuestra memoria, y que allí se saturaron nuestros pulmones del oxígeno reparador de las verdades católico-políticas que tanto necesitamos para respirar esta atmósfera caliginosa del liberalismo. A buen seguro que si se encuentra con nosotros *Juan del Triso*, muere y desfallece porque le hubiera faltado para respirar aquel aire liberticida que le inspiró su famoso ¡*Respiremos!*!

Practicada esta obra de misericordia de enseñar al que no sabe, no sé como trasladar á las cuartillas las gratísimas impresiones que el memorable acto de Lérida produjo en nuestros ánimos. Aquella numerosa comunión de integristas y fervorosos leridanos que alimentaban su pecho con el Pan de los fuertes para desagrar á Jesús Sacramentado de las profanaciones, sacrilegios y horrendos crímenes perpetrados en Barcelona durante la semana trágica y dis-tribuida con unción evangélica y amor de padre por el virtuosísimo Prelado de la Diócesis; aquel hermoso fraternizar del rico y del pobre, del noble y del pechero en las calles, en los paseos y en los suntuosos salones de la aristocrática morada del senador integrista D. Mariano de Gomar, unidos todos por los vínculos de la caridad cristiana que nos convierte en verdaderos hermanos; aquel pugilato y santa emulación por depurar en el tamiz de las doctrinas católicas y enseñanzas de la Iglesia las generosas aspiraciones de los delegados del partido integrista y de los redactores y colaboradores de nuestra prensa; aquel entusiasmo noble y levantado de todo aquel numeroso y aguerrido ejército de soldados de la Cruz para luchar como un solo hombre y apurando hasta la última gota el

cáliz de la contradicción, contra toda suerte de enemigos para restaurar en nuestra patria, agarrotada por el liberalismo, el reinado de Cristo; aquella unidad de ideas y pensamientos, cohesión de fuerzas y asombrosa disciplina constituyen un cuadro tan arrobador, grandioso y sublime, que solamente los colores de la paleta de un Ticiano ó de un Rafael podrían trasladarlo al lienzo sin perder su brillante colorido.

Pero donde el alma quedó arrobada en éxtasis sentido y profundo que traía á nuestra memoria la sublime escena del Tabor y el arrobamiento del Apóstol San Pedro, sintetizado en aquella hermosa confesión «*Bonum est nos hic esse: faciamus hic tria tabernacula...*», fué por la tarde del día 14 en los inmensos salones del Patronato Obrero del Sagrado Corazón de Jesús, al celebrarse el imponente mitin integrista. Rebosante multitud de mil doscientas personas (pues no consentía más la estrechez del local) se apiñaba y se estrujaba para ganar puesto y oír á su placer á los elocuentes oradores que iban á enardecer los ánimos de los fervorosos católicos. Decir que todos rayaron á gran altura y que de sus labios brotaron á raudales verdades y enseñanzas que enloquecían al auditorio y levantaban tempestades de aplausos, sería repetir una vulgaridad, conociendo los nombres de los insignes oradores y apóstoles de la tradición que allí desarrollaron galanuras de lenguaje. Afirmer que el grandilocuente Diputado por Azpeitia, cultísimo escritor y Director insigne de *El Siglo Futuro*, D. Manuel Senante, en los cinco cuartos de hora que nos tuvo pendientes de su fogosa y arrebatadora palabra, llegó á apoderarse del ánimo de todos los oyentes y llevó y trajo por donde quiso nuestra voluntad y nuestro asentimiento, como barquilla combatida por contrarios vientos, es afirmar lo que está en la conciencia de todos, es perfilar borrosamente la oratoria tribunicia del digno sucesor del llorado maestro D. Ramón Nocedal. Después de aquel maravilloso discurso, pronunciado con el calor y la inspiración de un vidente, de un iluminado y de un apóstol, quedaron en el hemicírculo los cadáveres putrefactos de las izquierdas y falsas derechas liberales.

.... Con el paladar dulcificado por las mieles de los principios tradicionalistas, salimos de Lérida para regresar á nuestros hogares, llevando, como íntimo recuerdo en el

santuario de nuestros amores, la firmísima convicción de que no sólo no muere el integrista, sino que se esponja y se expansiona que es una bendición de Dios, cuando, como en la Diócesis de Lérida, el clero, que tanto abundaba en la asamblea y en el mitin, no ha abandonado los alcázares de la tradición.

EL CRONISTA.

AULLIDOS

Nuestros abonados podrán decirnos si pueden calificarse así los que contiene el suelto que á continuación copiamos. Si opinan ustedes, por el contrario, que son quejas amorosas, estamos prontos á rectificar.

No necesitamos decir de donde proceden; pero si indicarles que si los damos á conocer en su totalidad es porque han llovido cuartillas de protesta, en esta casa, de nuevos colaboradores y de los antiguos, contra quien lanza tan guturales ayes y necesitamos ponerles en antecedentes para que saboreen después los originales de nuestros amigos que iremos dando á conocer en este y otros números sucesivos.

He aquí los aullidos de referencia:

“Los garibayes.—Un responsable

Perseguido de oficio el libelo infamante que vomita groseros anatemas contra todo lo que significa espíritu liberal, un joven sacerdote, cura de almas de Vicién, se ha declarado autor del suelto que el lunes copiamos en estas columnas: es don Julio Prá, según de público se dice. Sentimos mucho que el honrado y siempre respetable traje talar encubra por esta vez á un desgraciado que se declara autor y responsable ante los jueces de unas líneas que de seguro no las suscribiera la conciencia más empedernida de cuantos libelistas desahogados pudieran citarse.

No queremos creer que los negros hábitos signo de humildad, de mansedumbre y de perdón sean el tapujo indecente de malévolas asechanzas. Con ellos no pueden proferirse frases de vergüenza escandalizadora; no pasamos porque el clero oscense que hoy cobra de un Gobierno liberal confunda á Moret con el tristemente célebre Ferrer, á los políticos honrados con *los hijos espúreos de la Patria, los corrompidos, los golfos de navaja y cuchillo, las bravías*, etc.; si esto fuese cierto el excelentísimo señor Obispo de la Diócesis contraería la más grave de las responsabilidades y con el mayor respeto ó sin él se le exigirían tan cumplidas como fuese necesario.

Pero ese infeliz cura de Vicién, que en un momento de desvario se deja sobornar por el calculador Vilas, pone en entredicho á la clase sacerdotal, echando sobre ella un padrón de ignominia, que es una deshonra clara y manifiesta.

Y Raimundo Vilas, que pomposamente se anuncia responsable, ¿de qué responde? su cobardía le retrata de cuerpo entero. A los miserables se les trata como lo que son. Nosotros le obligaremos á dar la cara sin miramiento alguno.

Nunca pudimos imaginar que la reacción acogiese en su seno canalla semejante.»

Fijándonos por el momento solamente en los parrafitos dedicados al Sr. Vilas y dejando los comentarios del resto del suelto transcrito á nuestros ilustrados colaboradores, echamos de ver que tienen miga.

¿De qué responde nuestro amigo? Contestación: De lo que convenga; sobre todo después que pasen las elecciones.

¡Ah, pillines! El lazo estaba bien tendido; pero...

Este *pero* no sabemos si lo podréis deglutir. ¡Tenéis el pasapán tan estrecho en algunas ocasiones!

En cuanto á los calificativos de miserable y canalla con que obsequiáis á nuestro director responsable, hacemos gracia de ellos: primero, por habernos prohibido el *piropeado* por vosotros de defenderle cuando se trata de ataques personales que al mismo se refieran, y segundo, por ser harto conocido en nuestra provincia y saber ya las gentes á qué atenerse con respecto á la verdad de vuestros asertos.

SÍNTOMAS DE REBLANDECIMIENTO CEREBRAL

Sin perjuicio de ocuparnos extensamente y en muchos números de la *sementera* que estos días ha hecho el *Chifiete* en sus columnas, no queremos que pase un solo día sin que protestemos, como católicos y oscenses, contra los desafueros lingüísticos del órgano de la botica, que acusan en la mentalidad de los *escribidores* de la *Gaceta* posibilista un padecimiento crónico de reblandecimiento cerebral.

Nosotros sí que no pasamos porque se escriba en ese papel, baldón de la provincia de Huesca, que *el clero oscense cobra hoy de un gobierno liberal*, que el clero español es un asalariado de los partidos del turno; ni mucho menos pasamos porque se haga decir á nuestro semanario lo que jamás pasó por el magín de ninguno de nuestros redactores y colaboradores, para embrollar mejor un asunto que ha de resplandecer diáfano y claro como la luz, á saber, como hipócrita y mentirosamente afirma *El Diario* que los políticos liberales sean *los hijos espúreos de la Patria, los corrompidos, los tabernarios, los golfos de navaja y cuchillo, las bravías*, etc., cuando lo que aquí se escribió en el número denunciado fué *que están de enhorabuena por la subida de los liberales al poder los hijos espúreos de la Patria*, etc., etc. No se habló, pues, de confesiones, ni de identidad de naturalezas ó esencias políticas: se afirmó concretamente un hecho histórico pero, cuando *El Diario* deje esa cara *feroche* de perdonavidas ó finchado portugués, se lo demostraremos documentalmente, que es como se prueban los hechos históricos. Mientras quiera ejercer la profesión de baratero, á que parece tan aficionado, nos limitaremos al trabajo de husmeo ó al tiroteo de guerrillas y escaramuzas.

Ni muchísimo menos pasamos porque haya una pluma pecadora que se atreva á estampar en un periódico que ve la luz pública en la capital altoaragonesa este inmundo salibazo, que es el mayor castigo del miserable lacayo que se atrevió á escribirlo: *si esto fuese cierto* (á saber, la impostura, la canallesca mentira que en sus odios africanos contra nosotros se amañó el *auriga* de Camo) *el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis contraería la más grave de las responsabilidades y con el mayor respeto ó sin él, se le exigirían tan cumplidos como fuesen necesario*. Contra ese irreverente leguaje, contra esa crónica de desconsideración que para

sus Prelados acostumbra á tener *El Diario*, contra esas grotescas amenazas de sectario impenitente y empedernido, protestamos como católicos y fieles y sumisos hijos de nuestro amantísimo señor Obispo y lamentamos con toda el alma que Huesca, nuestra querida ciudad, aparezca á los ojos de los extraños, por los desafinados acordes de esta gaita destemplada del posibilismo, como una urbe de anticlericales.

Por lo demás estamos tranquilos, muchísimo más que el órgano de la botica, pues ya sabe por propia experiencia cómo los gastan en el palacio episcopal cuando los lacayos de Camo se ponen *farrucos* y quieren exigir responsabilidades. Si ha perdido la memoria, que su amigo Mairal le regale unas *pasas* para refrescarla.

Y para terminar, *Diario de todos los diablos*, te aconsejo que no te cales el morrión de *miliciano*, pues desde aquellos remotos y regocijados tiempos, ha corrido mucha agua por el *Isuela* y ya no somos niños que nos mamamos el dedo. ¡Vaya con la ciencia modernista que se trae este mozuelo! El mejor día nos asegurará, á fe de Marifóns, que ha visto volar á los burros y habrá que creerle. Mire usted que descolgarse con la gansada de que los curas cobran sueldo de los gobiernos liberales... ¡Mire usted que atreverse á estampar esa afirmación en pleno siglo XX! ¿Si también tendrá que regalarles *pasas malagueñas* su amigo el difunto Mendizábal? ¿Si será cierto que en la redacción del *Chifete* no hay más que *niños góticos* fustigados por un *auriga*? Cosa veredes...

LUPERCIO.

«EL GARROTÍN»

No crean nuestros amigos que vamos á ocuparnos del baile así denominado, no. Se trata simplemente de un semanario liberal, y caciquero por añadidura, que ha empezado á ver la luz en la vecina villa de Almudébar, como podía haberla visto en la China, pues realmente parece escrito expresamente para los habitantes del celeste imperio y no para los de esta esquilmada provincia, donde todos nos conocemos y sabemos lo que cada cual puede dar de sí.

Dicho periódico tiene tan nutrida plantilla de redactores, que para sí la quisieran los rotativos del trust (nos referimos á la cantidad, no á la calidad, porque en estos desdichados tiempos de libertad de imprenta valemos todos para periodistas y si no díganlo los dos Marianos, Elepe II, el obrero Benito, Lalana Vallés y comparsas, que no firman, de quienes á la hora presente no sabemos que nadie les haya dado la alternativa de tales).

Se edita en el mismo establecimiento tipográfico de la gaceta oficial caciquera oscense, con lo cual y decir á ustedes que ha venido á la arena periodística á "defender la libertad (liberal) y la justicia (¿de Almudébar, eh?) combatiendo sin piedad (lo creemos, hombre, digo, *Garrotín*, lo creemos, no lo tienes que declarar; ya habíamos adivinado que de piadoso no tenías, ni esto) á los neos, carcas y reaccionarios, (éramos pocos... y parió mi abuela. ¿Te parece que no teníamos suficiente

los neos, etc., etc., con *El Diario*? Pues aprieta, hijo, aprieta, que para rato tienes carcas, neos y reaccionarios que combatir. Mientras subsista la Iglesia, y ya ves que no tiene trazas de morir, tendrás carne de cura á la disposición de tu clerófono diente; pero no olvides que alguien dijo, hace muchos años, y fué persona muy autorizada y experimentada, que el que come carne de cura revienta), pisotear todas las gusarapas negras que se pongan en su camino..."

¡Aj!, ¡qué asco! ¿A eso has venido? ¿A pisar gusarapas? ¿Y negras por añadidura? Vaya un oficio decente que has elegido, por vida mía!

Pues bien, como íbamos diciendo, con estos dos botones de muestra habrán venido nuestros lectores en conocimiento de la fraternidad que existe entre dos papeles que hacen gemir las mismas prensas; es decir, que *El Diario* y *El Garrotín* son dos *hermanicos*, y de hoy en adelante lo que el pudor no permita estampar en sus columnas al primero, se lo enviará al hermano pequeño y así no se le podrá nada en el cuerpo.

Ejemplo: El mayor de éstos dijo en su número del 18 del actual, refiriéndose á un vejigatorio nuestro que le levantó ampollas, que exigiría responsabilidades al excelentísimo señor Obispo "con el mayor respeto ó sin él", y aunque este "*sin él*", ya es una desvergüenza de grueso calibre, por sí solo, no se atrevió á ir más allá; pero el pequeño redondeó el pensamiento en su primer número en esta forma: "Conviene que sepamos que el Obispo (así mismo, de tú á tú) autoriza esos desahogos, para cuando nos toque desahogarnos á todos."

"Que no será escribiendo, precisamente."

"¡Cudiau, señor Obispo!"

¿Lo ven ustedes? Más claro... ¡agua! Aquí *El Garrotín* quiere dejar el diminutivo y aspira al aumentativo convirtiéndose en garrote ó en roten, que para él es lo mismo, bien para llevar al patíbulo á un Príncipe de la Iglesia ó para apalearle, en el segundo caso, si lo primero no es posible.

Está muy bien; así nos gusta que os presentéis, en paños menores; fuera rodeos ni eufemismos. De este modo tendremos andado todo el camino y nuestra tarea podrá reducirse lisa y llanamente á reproducir vuestros eruptos sin comentario alguno, que holgará por completo, pues aunque digáis alguna vez como ahora, por vía de taparrabos, "y me pongo incondicionalmente al lado de *El Garrotín* para todo aquello que, sin separarse de los dogmas de Cristo (¿habráse visto *impudibundez* como esta?), se inspira en la defensa de la libertad y de la democracia, etc.", podremos contestar: te veo, besugo.

Oiga usted, Sr. Biarge: ¿*Talmente* está entre los dogmas de Cristo que los alcaldes hagan retroceder las procesiones solamente porque á ellos les da la alcaldesca gana, como usted hizo? ¿Se inspira ese acto atrabiliario en la defensa de la libertad? Si tiene usted agallas para contestarnos afirmativamente, podremos darle la razón á aquel que dijo: cuando oigas gritar viva la libertad, atranca la puerta.

Estos liberales son de lo más famoso que se ha conocido, porque en último resultado han de saber ustedes que *El Garrotín* se ha fundado única y exclusivamente para oponerse á que el párroco de la localidad, á quien llaman tonto (Dios nos conceda á nosotros

sus tonteras), y su coadjutor, al que apellidan vivo, (mucho se necesita serlo para aventajarnos) en uso de su libérrimo derecho y obedeciendo las indicaciones y deseos de Su Santidad el Papa, organizan las huestes católicas, á su cuidado confiadas, para lanzarlas á las elecciones, adiestrándolas en el manejo del arma que la ley pone en nuestras manos. Se han concluido ya aquellos tiempos de "los curas á la sacristía," y esto les exaspera y les saca de quicio. Ven en lontananza la pérdida de algunos votos y eso es intolerable, no puede sufrirse, hay que gritar hasta enronquecer, hay que patalear, hay que reclamar al Prelado, hay que hacer entender al pueblo soberano que cuantos se opongan á que se emita el sufragio en favor de los liberales son fieras dañinas. con las que se ha de acabar á todo trance, *gusarapas negras* dignas de ser pisoteadas. ¡Oh poder del comederol!

"El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera el que no piense
igual que pienso yo."

Se ha llegado á hacer esto tan axiomático, que para hacérselo entender á los que no nos cabe en la mollera, pretenden resucitar la partida de la porra, como claramente lo manifiesta *El Garrotín* haciéndose partidario de los antiguos dómines "la letra con sangre entra," y ya lo ven ustedes; se pasan esos señores la vida despotricando contra lo más sagrado, sin que toleren que nadie les vaya á la mano, porque *para eso es la libertad*. Estaba Maura en el poder y no se le dicen más perre-rías á un bandido y un asesino que ellos le dijeron por el *delito* de no dejarles libre el acceso al presupuesto; pero le ocurre á un escritor católico, á un sacerdote, á un párroco decir lo que entiende sobre el desarrollo de los sucesos políticos y... aquí te quiero, escopeta. ¿Quién es él para meterse con nosotros? ¿Cómo se entiende, permitirse esos desahogos? ¿Lo sabe su Prelado? Si no lo sabe, debe saberlo, y si lo sabe, debe impedirlo, y si no lo impide, aquí estamos nosotros para exigirle responsabilidades, y si no las da cumplidas, tiemble por su seguridad personal.

Enterados, enterados; sois los mismos de siempre. Los hijos no han degenerado de su padre Luzbel.

ANTI-PLINIO.

DE CHÁCHARA LOCAL

—Oye, Jorge, dicen que han denunciado á EL ALMA DE GARIBAY, ¿es verdad?

—Vaya si lo es, como que aseguran ha injuriado gravemente, nada menos, que al Presidente del Consejo de ministros.

—Y ¿quién lo ha denunciado?

—¡Quien lo ha de denunciar! Vaya que pregunta, el cacique, á quien molesta EL ALMA DE GARIBAY más que el alma del diablo. La cosa fué sencillamente un acto de defensa. Se puso de acuerdo con el chico de Biarge, se *corrieron* los pasos y allá va la denuncia.

—¿Pero en qué consiste esa injuria, dónde

está? Porque los peritos en la materia no la encuentran.

—Pues dicen que dijo «que *se ha dicho* que entre las huestes capitaneadas por Moret y las que siguen las doctrinas de Ferrer no hay más que un paso.»

—Luego el dicho no es de EL ALMA, ni lo dicho se atribuye al Presidente del Consejo. Está bien. ¿Pero eso de la mezcolanza de ideas y procedimientos hase aseverado por alguien?

—Ya lo creo, y más gráficamente expresado, más duro y más concreto. El mismísimo Maura lo dijo en el discurso dirigido á las mayorías en el Senado. En la disyuntiva que las circunstancias lo impusieran, afirmó que habría que franquear la función legislativa ó hacer frente á la cuestión de orden público, hallando apiñados y revueltos á *los anarquistas y radicales* con los *exministros del Rey y expresidentes del Consejo*.

—Lo bueno del caso está en que el chiflete ha reproducido esa misma supuesta injuria para hincharla con términos altisonantes, y no lo han denunciado. Esperen ustedes tranquilos el fallo de la justicia, terminó Jorge, que la cosa no es para tanto.

Adiós.

CORRESPONDENCIA

Un sacerdote de la Diócesis de Jaca: Recibimos sus cuartillas que debieran haberse insertado hoy; pero no ha podido ser por falta de espacio. Todo se andará.

El Diario de Lérida: Hemos visto el suelto de esa Redacción en el que defiende á nuestro director responsable, que copiaremos otro día; mas sin perjuicio de agradecerle en cuanto valen las frases laudatorias que al mismo dirige, debemos significarle que tenemos orden de nuestro aludido amigo de no hacer defensa alguna que á su persona se refiera.

El sastre del portal: Hemos recibido su afectuosa carta que tardaremos algo en publicar y que nos ha llenado de consuelo. Mil gracias por ella.

D. Mariano Mallada, Almudébar: Ha llegado á esta redacción su comunicado, al que se dará cabida más adelante. Entre tanto veremos la marcha de *El Garrotín*, á quien empezamos á tomar hoy el pulso.

Zenón: Poseemos su escrito que se insertará otro día y agradecemos la colaboración.

Tipografía de Faustino Gambón

HUESCA